

A LA COMUNIDAD TRIESTAMENTAL DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Les envío este mensaje con mucho afecto y preocupación, esperando que se encuentren bien junto a sus cercanos/as en medio de esta crisis sanitaria y social que nos afecta a todos y todas. Un saludo que espero puedan transmitir a sus familias y comunidades.

Me mantengo coordinado con el Equipo de las Unidades transversales, Directores y Directoras de Departamentos y de Escuelas, disponible del todo para contactos virtuales con representantes de los distintos estamentos para conocer de su situación y gestionar los apoyos necesarios. También en contacto permanente con autoridades e instancias centrales para coordinar las gestiones urgentes y aquéllas por venir.

Específicamente, en lo que respecta a la situación de estudiantes, estamos coordinando acciones y agenciando recursos para facilitar la conectividad docente, sin descuidar el hecho de que las condiciones de acceso, no sólo técnicas sino psicosociales afectan muchas veces una posibilidad de vínculo a distancia y que debemos ser muy responsables no sólo para el trabajo docente a distancia, sino en el respeto a las condiciones diversas de nuestra comunidad estudiantil, tanto de pre como de postgrado.

Lo principal es mantenernos vinculados, aunque sea a distancia, compartir nuestras inquietudes, la información que se requiera y ofrecer apoyo recíproco en lo cotidiano de nuestra vida y de nuestro trabajo en modalidad virtual. Sabemos que la situación económica derivada de la crisis sanitaria obliga a flexibilizar los plazos de pago de aranceles – lo que según información central ya está en curso- y debemos buscar formas consensuadas de enfrentamiento de la crisis, incidiendo también en instancias políticas tanto internas como externas a las Unidades y la Universidad para que tanto los estamentos no se vean doblemente perjudicados y exigidos, como para que las instancias públicas (Ministerios, política gubernamental) ponga el acento en otorgar condiciones de acceso a servicios de salud urgentes y necesarios, así como asumir el compromiso de aportes económicos para paliar la crisis que nos afecta y afectará a todos y todas. También es muy importante mantener la Universidad en pie y realizando labores formativas a distancia, lo que requiere también de flexibilidad, de apoyo y evitar sobrexigencias en situaciones que para muchos y muchas son de mucha vulnerabilidad.

En las distintas instancias de discusión sobre políticas institucionales (por ejemplo: Consejo Universitario), he insistido y exigido que la crisis económica y financiera en curso y proyectada no afecte la sustentabilidad permanente del funcionamiento de nuestras Unidades. Necesitamos garantizar que al menos nuestras remuneraciones estén aseguradas, tanto del personal académico como no académico. La economía debe asegurar el resguardo a nuestras necesidades básicas que, junto a la salud por supuesto, son las prioridades hoy.

Agradezco sinceramente el compromiso y responsabilidad expresada por nuestros distintos estamentos para mantenernos en contacto, desarrollar estrategias de trabajo docente y funcionario a distancia, seguir vinculados en el cuidado y la responsabilidad colectiva, e incidir en

lo posible en las medidas políticas que han de exigirse a nuestras diversas autoridades de gobierno.

Todos y todas estamos conscientes de que esta situación de emergencia y de crisis implica nuevas exigencias: el trabajo a distancia junto a lo cotidiano de nuestra vida familiar y social, la inquietud o ansiedad que implica recibir noticias alarmantes, tener que conciliar nuestra vida laboral con la presencia ineludible con nuestros próximo y próximas, nuestros hijos e hijas, nuestros y nuestras adultos mayores. Lo principal es mantenernos conectados en la cooperación y el vínculo, que en estas horas se vuelven imprescindibles.

Sabemos que junto a los riesgos a nuestra salud física, debido al virus que nos exige responsabilidad y cuidado (evitar al máximo la exposición a fuentes de contagio), el aislamiento preventivo nos somete a otras problemáticas. El cuidado de niños y niñas, de personas ancianas, también las condiciones de encierro en espacios limitados, entre muchos otros factores, nos exigen cotidianamente y a veces ponen en evidencia condiciones de vulnerabilidad pre-existentes.

La salud mental es un aspecto muy importante a considerar, la universidad se encuentra trabajando – participo de instancias en este sentido- para entregar orientaciones y apoyo a distancia. Debemos estar preocupados, también ocupados con la flexibilidad que requiere este tiempo, y sobre todo mantener la confianza en nuestras propias capacidades de resistir a este escenario tan oscuro. Sin embargo, desesperarse no ayuda, tenemos mucho que hacer y mantener la confianza en nuestros vínculos más próximos. También exigir que la política pública esté a la altura de las necesidades de todos y todas, porque se viene un tiempo difícil donde los recursos públicos y privados deben priorizar la salud de la población, más allá de las necesidades económicas sostenidas frágilmente por las exigencias de trabajo presencial.

Considero muy importante que en este escenario de crisis seamos flexibles en nuestras exigencias de trabajo, pero también con mensajes de cooperación para que abordemos en conjunto y aunque sea a distancia física nuestras necesidades de apoyo.

Esperando que se encuentren bien, les reitero estas palabras de aliento y de agradecimiento también. Ya vendrá el tiempo en que una vez superada esta crisis sanitaria pongamos todos nuestros esfuerzos en transformar nuestra vida colectiva hacia una sociedad más justa e igualitaria, todo aquello que esta crisis pone al descubierto nuevamente. Por ahora, cuidarnos, desarrollar actividades en beneficio de nuestro bienestar, de nuestros vínculos de apoyo y de nuestra salud.

De mi parte, he debido hacer una cuarentena de aislamiento por dos semanas después de un viaje en comisión de servicio a Francia, ahora en cuarentena obligada por dos semanas más debido a que vivo en una comuna con restricciones de movilización. Pero siempre disponible para vincularnos a través de los medios tecnológicos, sea personalmente o a través de los equipos profesionales de nuestra Facultad. Asimismo, participo de las reuniones a distancia del Comité de Coordinación Institucional que, con participación de representantes del Nivel Central, de las Unidades académicas, de organismos colegiados, del Senado, de la FECH, de instancias como la ACAUCH y la FENAFUCH y representantes del personal que trabaja a honorarios, buscamos abordar integralmente los aspectos que he resumido en este mensaje.

Para nuestros estudiantes, un saludo de afecto y de compromiso, la preocupación y trabajo permanente para conocer de sus situaciones personales, familiares, comunitarias, y estar a disposición de poner toda nuestra energía en transitar colectiva y cooperativamente en el abordaje de esta crisis.

Un abrazo para todos y todas.

Roberto Aceituno Morales
Decano